

DECÁLOGO

En la búsqueda conjunta de soluciones, construimos esta propuesta de sugerencias y recomendaciones locales contra las violencias para el Valle de Lecrín.

1. NOMBRAR LO QUE PASA EN LOS PUEBLOS

En los entornos rurales, el “qué dirán” y el control social pesan mucho. Esto hace que muchas mujeres callen o tengan más dificultades para pedir ayuda. Es importante reconocer esta realidad para poder cambiarla.

2. PONER EN VALOR LO QUE YA FUNCIONA

No todo empieza de cero. En nuestros pueblos ya existen personas, espacios y redes que cuidan y apoyan. Se trata de identificarlos y fortalecerlos: asociaciones de mujeres, redes vecinales, espacios de confianza...

3. MIRAR EL PUEBLO CON OJOS DE MUJER

Las mujeres deben poder señalar qué lugares les hacen sentir inseguras (puntos rojos) y cuáles les dan confianza (puntos verdes). Hacer estos mapas ayuda a mejorar el entorno desde su propia experiencia.

4. RECONOCER LOS APOYOS COTIDIANOS

Lugares como farmacias o pequeños comercios son clave. Allí hay cercanía, confianza y escucha. Pueden ser espacios importantes para detectar situaciones de violencia, acompañar y redirigir a los recursos existentes.

5. ACERCAR LOS RECURSOS A TODOS LOS PUEBLOS

No todas las mujeres pueden desplazarse. Por eso, los servicios de igualdad y apoyo deben llegar también a los municipios más pequeños cuando se necesiten.

Valle de Lecrín

CAMINANDO
HACIA LA
PREVENCIÓN Y
SENSIBILIZACIÓN
SOBRE
VIOLENCIAS

DECÁLOGO

6. TRABAJAR DE LA MANO CON PROFESIONALES

Paseando en este proyecto hemos comprobado lo importante que es contar personal sanitario y técnico (como enfermería comunitaria, trabajadores sociales de salud y Centro Municipal de Información a la Mujer).

Porque cuando salen de la consulta y de la oficina, para participar en la vida del pueblo, se crean relaciones de confianza y es más fácil pedir ayuda. Esto se está haciendo en el Valle y destaca como un punto positivo.

7. RECUPERAR ESPACIOS SEGUROS EN EL PUEBLO.

Las calles y plazas deben ser para todas las personas. Mejorar la iluminación y cuidar el diseño de los espacios ayuda a que las mujeres puedan moverse con libertad y sin miedo.

8. EDUCAR DESDE TODAS LAS EDADES

La prevención empieza desde jóvenes. Es clave hablar de temas como los celos, el control del móvil o el mito del amor romántico, que muchas veces normaliza el sufrimiento y el control.

9. CUIDARNOS ENTRE NOSOTRAS

Las redes de apoyo entre mujeres son fundamentales. Espacios como asociaciones locales permiten compartir, apoyarse y dejar de sentirse solas. Juntas somos más fuertes.

10. LLEVAR NUESTRAS PROPUESTAS A LAS INSTITUCIONES

Queremos hacer llegar este decálogo a ayuntamientos y administraciones. Es necesario que se conviertan en acciones concretas y políticas públicas que mejoren la vida de las mujeres en el territorio. Mejorando la vida de las mujeres se mejora la vida de toda la sociedad.

Valle de Lecrín

CAMINANDO
HACIA LA
PREVENCIÓN Y
SENSIBILIZACIÓN
SOBRE
VIOLENCIAS